



ATENEOS DE MADRID
Calle del Prado, 21
Madrid 28014

Prensa Ateneo de Madrid. Tfno. 91 4291750

RESCATE DE UN POETA OLVIDADO

PRESENTACIÓN DEL LIBRO “ESTAMPAS CASTELLANAS” DE MARCIANO ZURITA

El próximo jueves 23 de octubre de 2009, a las 20.00 horas, en el Ateneo de Madrid, se presenta el libro “Estampas castellanas (Antología poética)” de Marciano Zurita (1884-1929), editado por Ediciones 98.

Presentan la obra el Presidente de la Sección de Literatura del Ateneo Alejandro Sanz, El Presidente del Instituto Municipal de Cultura del Ayuntamiento de Burgos Diego Fernández Malvido, el editor Jesús Alfonso Blázquez González y el profesor de Literatura Española Pedro Ignacio López García.
Jesús Montes recitará algunos poemas del libro.

ESTAMPAS CASTELLANAS es una antología que reúne ciento diez poemas de Marciano Zurita (Palencia, 1884-Madrid, 1929) dedicados a tipos y paisajes de Castilla.

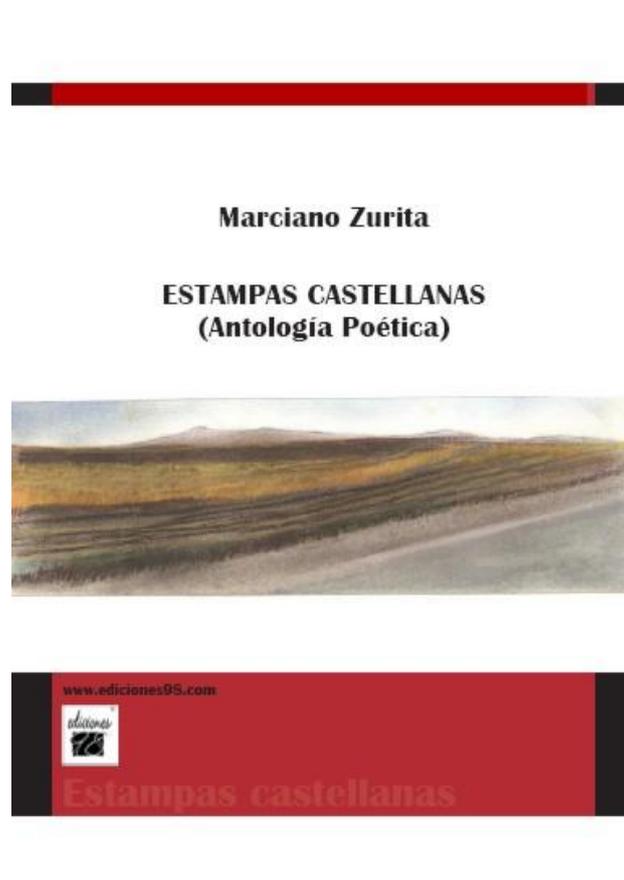
Ediciones 98 ofrece hoy a los lectores un conjunto exquisito de versos que descubrirán a muchos el especial y variado mundo poético del autor, sin duda uno de los mejores sonetistas de su tiempo, que publicó numerosos poemas en *ABC* y *Blanco y Negro*.

Zurita fue uno de los últimos amigos de **Benito Pérez Galdós**, quien mantenía una tertulia con jóvenes en su casa durante los últimos años de su vida cuando ya era ciego. Zurita cultivó la amistad de todos los miembros de **la Generación del 98**, especialmente con **Ramón del Valle Inclán**. Escribió el **Himno a Burgos**, lo que le significó un cálido homenaje de su Ayuntamiento.

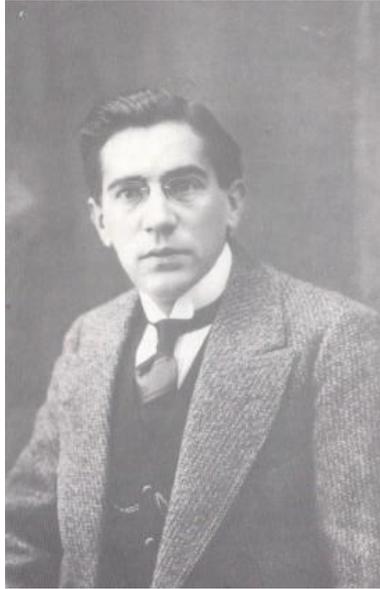
El poeta **murió tuberculoso** tras pasar largos meses en el sanatorio de Guadarrama. Tras su muerte, su familia quedó en la miseria y solamente subsistió gracias a la generosidad del Ayuntamiento burgalés.

Su obra ha caído en el olvido y con la publicación de *Estampas castellanas* se pretende recuperar su figura y su obra. Este libro inaugura la colección *Castilla en la Literatura* de Ediciones 98.

Marciano Zurita es uno de los poetas peor conocidos, aunque más representativos, del momento final del Modernismo español. Valorado por la crítica de su tiempo como el más sincero y entusiasta cantor de la tradición, el espíritu y los hombres de Castilla, Zurita, que como persona era todo bondad y todo simpatía. Estudió Derecho y Filosofía y Letras en la Universidad de Valladolid. Su padre fue fundador del diario *El Día de Palencia*, donde él mismo colaboró. Publicó numerosos poemas en *ABC* y *Blanco y Negro*. Zurita es autor de cuatro libros de versos: *El triunfo del silencio* (1912), *La musa campesina* (1913), *Pícaros y donosos* (1916) y *Castilla* (1924), que no han vuelto a ser editados pero muchas de cuyas páginas merecen ser recuperadas para los lectores dadas su intensidad y belleza y porque representan una admirable síntesis de los refinamientos de lenguaje del Modernismo y el más sobrio y severo espíritu crítico del Noventa y Ocho. Ediciones 98 pretende rescatar la figura y la obra de este poeta palentino de alma burgalesa que en su época disfrutó de un gran reconocimiento y que es autor de la letra del Himno a Burgos, circunstancia que le granjeó el homenaje de la corporación burgalesa encabezada por su alcalde Ricardo Amézaga, el día 19 de septiembre de 1926.



Estampas castellanas (Antología poética) de Marciano Zurita, Ediciones 98
Selección y prólogo de Pedro Ignacio López García
192 páginas, encuadernación rústica con solapas, 17X24 cm.
ISBN 978-84-935894-5-5



Marciano Zurita (1884-1929)
ALGUNOS POEMAS DE MARCIANO ZURITA

LA ALCAHUETA

BROTÉ de una zahúrda de bandidos,
como despojo de carroña lleno,
y se meció mi cuna sobre el cieno
entre risas, blasfemias y gemidos.
De dos flácidos senos exprimidos
chupé la sangre del pecado ajeno,
y aquella sangre fecundó el veneno
de que fueron mis labios concebidos.
Sé engañar a doncellas y a galanes,
preparar lechos, atisbar zaguanes,
curar esposas y burlar esposos.
Soy una vieja hipócrita y ladina,
y, en estos menesteres licenciosos,
el vulgo me da un nombre: Celestina.

RAMÓN DEL V ALE INCLÁN

BARBAS de Garcilaso, anteojos de Quevedo,
brazo impar de Cervantes, cabellera de Ercilla.
Pluma para escribir novelas en Toledo,
alma para gustar amores en Castilla.
Labios para reír, frente para soñar,
cejas para fruncirse ante una trapisonda,
pupilas retadoras, para desafiar
a una dama, a un matón, a un pillo y a una ronda.

Tal es el ingenioso señor de Valle Inclán
con sus desmadejadas barbas de rabadán
y su fiero talante romántico y altivo.
Noble señor de brazo desgajado a cercén
que hizo exclamar un día al divino Rubén:
“¡Este gran don Ramón de las barbas de chivo...!”

A UN HIPÓCRITA

DIGA fray Agustín lo que dijere,
quien, como vos, de confesar no cesa
es grande pecador, si así confiesa
porque así su conciencia lo requiere.
Bien que un ánima triste se aligere
de toda aquella carga que le pesa,
ya que es aligerarla dura empresa
y consuelo y virtud en ello adquiere.
Pero vos, penitente cotidiano,
que usáis del confesor con tantas ganas
como el más compungido franciscano,

¿a qué habéis de venir haciendo alardes
de arrepentiros todas las mañanas,
si volvéis a pecar todas las tardes...?

UN CANALA DE BLASÓN

ME ha dado el fuero viejo de Castilla
derecho de yantar y de pernada,
servidumbre con orzas de encontrada
y feudo personal sobre una villa.
Dóblanme los pecheros la rodilla,
débenme los vasallos la fonsada
y el lecho de la virgen desposada
tiene en mi privilegio su mancilla.
Soy el amo de vidas y de haciendas,
impongo los castigos a mi antojo
jactándome de fuerte y de tirano.
Y despojo opiniones y viviendas,
haciendo que el que sufre mi despojo
se acerque a mí lamiéndome la mano...